

MEDITACIONES
INSPIRADAS
EN EL
Arte
Vaticano

Te ofrecemos unas páginas de muestra. Si deseas hacer un pedido, nos encontrarás en LibrosLiguori.org. También puedes llamarnos al 800-325-9521.

MARK HAYDU, LC, STL



DEDICATORIA



EN ESTE AÑO en que se celebra el treinta aniversario de los Benefactores del Arte de los Museos Vaticanos (*Patrons of the Arts in the Vatican Museums*), dedico este libro a sus miembros, los cuales no solo han asumido la tarea de financiar la restauración de la vasta colección de arte sagrado que se encuentra bajo el cuidado del Santo Padre, sino que también me han apoyado en mi trabajo y vocación. Tengo una deuda de gratitud con todos y cada uno de ellos por haberme permitido acompañarlos en una parte de su camino espiritual, haciendo el mío mucho más bello y lleno de bendiciones.

Imprimi Potest:
Stephen T. Rehrauer, CRR, Provincial
Provincia de Denver de los Padres Redentoristas

Publicado por Libros Liguori
Liguori, Missouri 63057

Para hacer pedidos, llame al 800-325-9521
www.liguori.org

Derechos de autor © 2015 Mark Haydu

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación se puede reproducir, almacenar en algún sistema ni transmitir por ningún medio—electrónico, mecánico, fotocopia, grabación ni ningún otro— sin el permiso previo y por escrito de Libros Liguori.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data on file

p ISBN: 978-0-7648-2614-6
e ISBN: 978-0-7648-7047-7

Los textos de la Escritura que aparecen en este libro han sido tomados de la Biblia de Jerusalén versión latinoamericana © 2007, Editorial Desclée de Brower. Usada con permiso. Todos los derechos reservados.

Las fotografías del presente libro se han usado con el permiso y los derechos de autor de los Museos Vaticanos.

Libros Liguori, una organización sin fines de lucro, es un apostolado de los Padres y Hermanos Redentoristas. Para más información, visite Redemptorists.com

Impreso en los Estados Unidos
19 18 17 16 15 / 5 4 3 2 1
Primera edición

AGRADECIMIENTO



LIGUORI PUBLICATIONS Y *LIBROS LIGUORI* reconocen el apoyo generoso de la familia **Albor Domínguez** en la realización de este esfuerzo evangelizador en bien de la comunidad hispana establecida en los Estados Unidos de América.

ÍNDICE



Agradecimientos	vi
Introducción	vii

PARTE I DESCUBRIR EL AMOR DE DIOS

DÍA 1	La visión de santa Helena	1
DÍA 2	La disputa del Santísimo Sacramento	7
DÍA 3	La creación de Adán	13
DÍA 4	La visión de san Francisco	19
DÍA 5	Adán y Eva en el Jardín del Edén	25
DÍA 6	El sacrificio de Isaac	31

PARTE II ENCONTRARSE A SÍ MISMO Y DESCUBRIR LA MISERICORDIA DE DIOS

DÍA 7	El pecado original y la expulsión del Jardín del Edén	41
DÍA 8	El pecador	47
DÍA 9	El abrazo	53
DÍA 10	Lamentación sobre Cristo muerto	59
DÍA 11	El Juicio final	67
DÍA 12	La Transfiguración	73

PARTE III ENCONTRAR A JESÚS

DÍA 13	Cristo redentor	81
DÍA 14	La Anunciación	87
DÍA 15	El nacimiento de Jesús	93
DÍA 16	Descanso durante la huida a Egipto	99
DÍA 17	El Bautismo de Cristo	107
DÍA 18	Cristo realiza milagros; escenas de curación	115
DÍA 19	El martirio de san Erasmo	121
DÍA 20	La llamada de los primeros apóstoles	127
DÍA 21	El sarcófago dogmático	133

PARTE IV LA PASIÓN Y MUERTE DE JESÚS

DÍA 22	La entrada triunfal a Jerusalén	141
DÍA 23	La Última Cena	149
DÍA 24	Cristo en el huerto de Getsemaní	155
DÍA 25	El beso de Judas y la flagelación	161
DÍA 26	Relatos de la Pasión	167
DÍA 27	Jesús es bajado de la cruz	175

PARTE V VIVIR LA BELLEZA DE LA RESURRECCIÓN

DÍA 28, OPCIÓN 1	La Resurrección	183
DÍA 28, OPCIÓN 2	Jesús en Emaús	191
DÍA 28, OPCIÓN 3	La incredulidad de santo Tomás	197

PARTE I

DESCUBRIR EL AMOR DE DIOS

SIEMPRE QUE SE COMIENZA algo se tiene una meta en mente, es decir, algo que queremos obtener. La meta para esta primera parte de nuestros Ejercicios Espirituales es llegar a una convicción personal más profunda de que somos creaturas de Dios, inmensamente amadas por nuestro Creador y Padre.

Esta verdad se convierte en una verdad fundamental sobre la cual podemos construir nuestras vidas. A menudo estamos tan invadidos por el miedo, que colocamos a Dios entre esas personas o experiencias que deben ser temidas. Por lo general, preferimos controlar nosotros mismos nuestras vidas, ofreciendo a Dios los maravillosos resultados –o quizás no tan maravillosos– de nuestros esfuerzos.

Por ello, comenzamos nuestro retiro meditando en la naturaleza de la suprema autoridad y providencia de nuestro Dios. También vamos a ponderar el hecho de que somos creaturas a las que Dios libremente eligió para traerlas a la existencia. Nuestras vidas tienen un significado, un fin y un valor porque Dios todopoderoso nos ama y ha pensado en nosotros desde toda la eternidad. Dios no solo nos creó, sino que como veremos en las meditaciones de esta parte, Nuestro Señor lo hizo teniendo en mente una misión concreta para cada uno de nosotros.

Dios tiene un plan para nuestras vidas y nuestra felicidad depende de nuestra disposición para cumplir esa misión, esforzándonos lo más posible por seguir la voluntad del Señor, tanto en lo grande como en lo pequeño. Ponte en camino, ve al mundo y haz algo bello por ti mismo y por mí, nos dice Dios. Y nos ofrece su voluntad y su presencia constante para guiarnos. Porque el amor de Dios es como el de un padre que se alegra cuando a su hijo o hija le va bien.

Como cualquier padre de familia sabe, no estamos solos en nuestro caminar por la vida. Hay innumerables distracciones a lo largo del camino. Aun así, Dios ha creado muchas creaturas, tanto materiales como espirituales, y ellas pueden ayudarnos en nuestro camino hacia el Creador. Aprende a maravillarte por la belleza de las creaturas, pero no permitas que te esclavicen. Puesto que todas pueden ayudarnos a llegar a nuestro destino eterno, las podemos usar para ayudarnos en nuestro caminar.

La vida es un regalo que se nos concede solo una vez. Nuestra libertad es bella y poderosa. El más difícil y asombroso reto que se nos presenta es rendirnos al amor de Dios, queriendo elegir su voluntad en cada momento hasta que nos unamos finalmente a él en un abrazo lleno de amor.

Hemos completado el ciclo, porque Dios estaba en el cielo antes de la creación, pero nos creó a ti y a mí. Por amor, nos creó para amarlo en esta vida y al final volver, siendo plenamente sus hijos, a la casa del Padre. Por tanto, comencemos y encontremos a Dios a través de la belleza.





DÍA 1

LA VISIÓN DE SANTA ELENA

Paolo Veronese
Pinacoteca de los Museos Vaticanos
Hacia 1580



TEMA: Tesoros que perduran.

FRUTO DE LA MEDITACIÓN: Cada momento es una invitación para permitir que Dios entre en nuestras vidas de una forma más plena. En esta meditación prepararemos nuestros corazones para dejar que Dios entre en nosotros de una forma nueva, poniendo nuestra mirada en los tesoros que nunca perecen y no en los de este mundo.

◀ En *La visión de santa Elena*, el pintor veneciano Paolo Veronese presenta a la recién convertida santa Elena. Veronese pinta a la santa contemplando la cruz, la cual le es presentada por un pequeño ángel. Elena fue la madre del emperador Constantino. Se le pidió que siguiera esta visión hasta Palestina, donde pudo localizar la reliquia y volver a casa con ella.

Veronese pinta a la santa como si se tratara de una belleza proveniente de un mito, es decir, una mujer que recibe con serenidad una manifestación divina. Presentada en un ambiente profano y vestida con telas lujosas y pesadas, la fe de la santa se muestra de una manera muy personal, dirigiendo toda la atención hacia la revelación divina que está teniendo.



MEDITACIÓN DE LA ESCRITURA

MATEO 6:19-21

No amontonen tesoros en la tierra, donde hay polilla y herrumbre que corroen, y ladrones que perforan y roban. Amontonen más bien tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que corroan, ni ladrones que perforen y roben. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

MATEO 13:44-46

El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo que, al encontrarlo un hombre, vuelve a esconderlo y, por la alegría que le da, va, vende todo lo que tiene y compra el campo aquel.

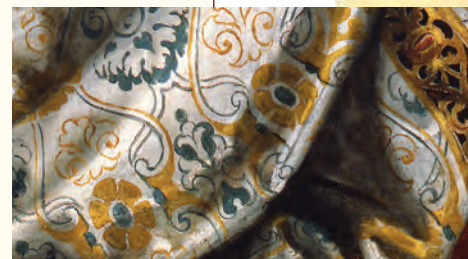
También es semejante el Reino de los Cielos a un mercader que anda buscando perlas finas, y que, al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.



Este retrato de santa Elena, ricamente decorado, nos conduce de inmediato a una experiencia de oración muy personal e íntima. Santa Elena, una humilde mujer proveniente de Mesia, cerca del Mar Negro, se convierte en la esposa del emperador romano Constancio. Su conversión fue uno de esos casos en que una persona muy humilde se convierte en muy rica, pasando de ser la hija del dueño de una posada a ganarse el afecto del hombre más poderoso sobre la tierra; tan sublime era su belleza.

Sabemos que santa Elena era una cristiana fervorosa y la historia nos dice que ella trabajó mucho por construir iglesias, tanto en Jerusalén como en Belén. Según la tradición, santa Elena encontró los restos de la cruz sobre la que Nuestro Señor había sido crucificado, mientras estaban limpiando la colina del Santo Sepulcro. Y Paolo Veronese nos presenta a Elena como si fuera una diosa romana en ese trascendental momento en que pudo ver la cruz.

Presta atención y observa la belleza de las ricas telas con figuras bordadas y colores de la realeza, junto con los detalles azul y oro de su vestido. Del mismo modo, la tela aterciopelada de la capa color carmesí que tiene abrochada sobre su pecho demuestra el lujo y la riqueza que su posición le proporcionaba. Santa Elena está sentada sobre un trono con un respaldo alto de piel, mientras los descansabrazos le ofrecen un cómodo apoyo sobre los cuales se apoyan su mano derecha y su codo izquierdo. Un elegante tapiz que cubre la pared desde el techo hasta el suelo hace de telón de fondo.



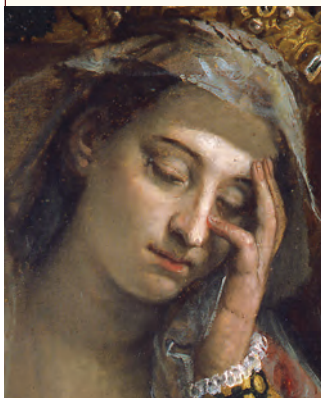
Las telas se pliegan con suavidad y su postura nos invita a la tranquilidad, centrando nuestra atención en su rostro sereno y su espíritu en actitud de contemplación orante. No importa el poder, la riqueza ni la belleza del mundo imperial que la rodea: lo ha dejado todo para contemplar el amor de Jesús manifestado en el misterio de la cruz. Esta pintura nos ofrece una imagen completa de lo que fue la vida de santa Elena y de lo que deben ser nuestros momentos de oración durante estos Ejercicios Espirituales.

Rescatar ciertos momentos de tranquilidad para estar con Jesús en medio de las ocupaciones de nuestra vida diaria es algo necesario si queremos descubrir los tesoros divinos. Nuestros corazones pueden distraerse fácilmente con la fascinación de las riquezas de este mundo. Como cristianos, necesitamos un tiempo para estar a solas con Cristo, para contemplar el valor de todas las cosas a la luz de su amor redentor manifestado en la cruz. Estar en contacto con Dios a través de la oración nos ayuda a recordar que nuestro tesoro no está en los accesorios que nos aportan un estatus social, sino en el glorioso vestido de la gracia bautismal que Cristo ganó para nosotros. Dios nos



ha adoptado a través de nuestro Bautismo como a hijos e hijas de un rey. Como santa Elena, hemos pasado de una clase pobre y plebeya a la realeza. Dedicar tiempo a agradecer a Dios por el don de la vida en Cristo y dejar que tu corazón siga las inspiraciones que el Señor quiera darte.

Fija ahora tu atención en el rostro de santa Elena. Junto con su espíritu de oración, podemos ver un ligero tinte de tristeza o insatisfacción en su frente. ¿Qué podría incomodarla en ese momento, ocasionándole cierto vacío? ¿Qué querrá Paolo Veronese ocultar en esa mirada distante y misteriosa? Podría ser que el pequeño ángel represente a su hijo Constantino, quien algún día abrazará el poder



de la cruz, pero que hasta ese momento no lo ha hecho. Quizás sufre sabiendo que el imperio de su hijo está lejos del amor a Cristo sobre la cruz. O podría ser también un reflejo de la batalla interior que a menudo libramos en la oración, aunque también es verdad que experimentamos grandes gracias. No importa la causa, el rostro de Elena demuestra que la oración y la vida cristiana siempre tienen una parte de esfuerzo, de ideales no alcanzados plenamente. Aunque la oración nos permite experimentar el cielo en la tierra, sigue siendo eso, solo una prueba de lo que será la vida futura. Aún no estamos en nuestra casa celestial y por ello anhelamos ese Reino que aún se encuentran lejos.

Ahora fíjate en el lugar de la cruz, en la esquina de abajo a la derecha. Casi parece que Elena se inclina ante la cruz. El amor y la misericordia, representados aquí por la cruz, nos ofrecen una base firme sobre la cual construir. ¿Puedes inclinarte ante estas verdades y descansar en ellas? La cruz nos sostiene cuando somos débiles y nos consuela cuando estamos cansados.

Imita el espíritu de oración de santa Elena que nos muestra Paolo Veronese y vuélvete a Cristo en tu corazón, descansando en él para encontrar aliento. Haz silencio en tu mundo interior, en tu memoria, en tus pensamientos y en tus pasiones. Este es un momento para una contemplación silenciosa mientras permites que la luz de Cristo entre en tu corazón y en tu alma.

Veronese quiso presentar el símbolo que distinguió la vida de santa Elena. Si un artista fuera a hacer una pintura sobre ti, ¿qué símbolo debería elegir para hacer un retrato de tu vida? Toma unos minutos para pensar en algunas imágenes que podrían simbolizar tu vida y tu relación con Cristo.

¿Cómo quisieras que otros vieran tu vida cristiana? Tu vida es un don del Espíritu Santo. Inspirado por él, puedes dirigir los movimientos de tu alma y tomar decisiones de vida para pintar el retrato que quieres que otros vean.





ORACIÓN Y REFLEXIÓN

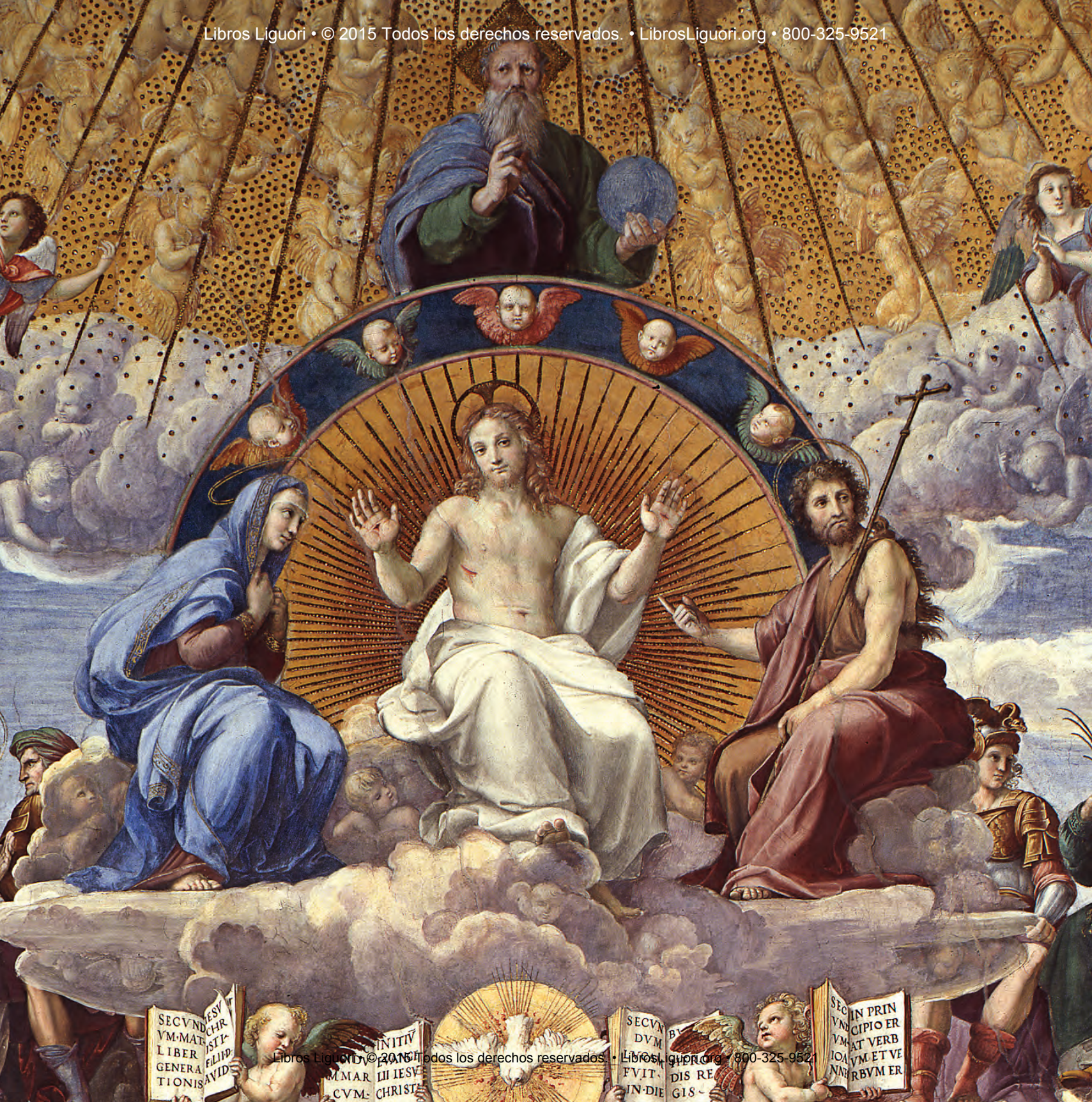
Señor Jesús, no nos es fácil llevar la cruz todos los días. A menudo nos sentimos oprimidos por los sufrimientos, la monotonía de la vida, las grandes y pequeñas injusticias, y una enorme cantidad de distracciones que nos impiden ver con claridad. Ayúdanos a encontrarte en este día, mientras buscamos el tesoro que solo tú puedes darnos. Concédenos en este retiro el don de la sabiduría para unirnos a ti más íntimamente, mientras aprendemos a confiar en el amor que nos tienes. Amén.

- ✠ ¿Qué esperas encontrar en estos días de oración? Menciona en concreto algunas necesidades (espirituales, físicas, emocionales, etc.) en las que Dios pueda ayudarte durante este retiro.
- ✠ ¿Dónde está tu corazón hoy? ¿Deseas el Reino de Dios por encima de las riquezas terrenas? ¿Qué tesoros del cielo puedes buscar en los próximos días y semanas?
- ✠ Piensa en *La visión de santa Elena*. ¿En qué forma contemplar esta obra te ayuda a ver el rostro de Dios? ¿En qué forma te permite entrever la belleza de Dios y te invita a la oración?
- ✠ ¿Qué bendiciones te ha dado Dios hoy? ¿De qué forma podrías servirte de esas bendiciones, grandes o pequeñas, para construir el Reino de Dios sobre la tierra?



Ejercicio espiritual

- ✠ Dedica unos minutos de silencio a reflexionar en la presencia de Dios y en los inmensos tesoros espirituales de Cristo. También puedes hacerlo durante los tiempos muertos de tu jornada, en vez de llenarlos con ruido (teléfonos móviles, música, televisión y cosas parecidas).



SECUNDESV
VM-MAT-CHR
LIBER-IST-
GENERA-
TIONIS-AVID

INITIV
MAR-
CVM-
CHRISTE

SECUN
DVM
FVIT-
IN-DIE

SECUN
DVM
IN PRIN
CIPIO ER
AT VERB
IOA-VM ET VE
NRBVM ER

DÍA 2

LA DISPUTA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Rafael Sanzio

Sala de la Signatura, estancias de Rafael

Hacia 1508



TEMA: La naturaleza de Dios.

FRUTO DE LA MEDITACIÓN: Dios es el inicio y el fin, en su providencia amorosa mantiene en la existencia a todas las cosas. Queremos conocer a Dios, darle gloria y descansar en su vida y autoridad.

◀ La Sala de la Signatura es una de las cuatro salas que Rafael pintó para Julio II. El pintor, nacido en Urbino, presenta en los cuatro muros las grandes áreas de estudio de la época del Renacimiento: Teología, Filosofía, las artes y las virtudes morales. Esta sala originalmente era el estudio en el que se conservaba la biblioteca de Julio II. Fue también la sede del tribunal de la Signatura de la Gracia. En aquel tiempo, la mayoría de los documentos papales más importantes se firmaban y sellaban en esta sala. Los temas principales de esta obra muestran la unidad entre la antigüedad clásica y el Cristianismo, y al mismo tiempo presentan a la Filosofía y a la Teología coexistiendo pacíficamente.

La disputa del Santísimo Sacramento es el primero de dieciséis muros cubiertos con frescos realizados por Rafael en los Apartamentos Papales. En esta pintura, dedicada a la Teología,

Rafael presenta un diálogo teológico sobre el tema de la Eucaristía. La corte celestial aparece sentada sobre las nubes, mientras los teólogos y obispos hablan abajo en la tierra. En el cielo, Rafael representa la esencia de nuestro Dios lleno de paz y omnipotente, quien reina por encima de la historia humana.

En orden descendente, el autor va presentando al Dios trino. Dios Padre está coronando la composición. El Hijo, que fue enviado por el Padre, está vestido de blanco resaltando así su realeza y se sienta en un trono sobre las nubes. Y el Espíritu Santo, enviado por el Padre y por el Hijo, nos conduce a la verdad. Rafael utiliza colores discretos, típicos de la pintura de finales del siglo XVI, creando una sensación de paz y solemnidad ante Dios que se sienta como juez y Padre; todos son temas adecuados para una sala donde los papas ejercían el poder temporal..



MEDITACIÓN DE LA ESCRITURA

GÉNESIS 1:1-2

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas.

JUAN 1:1-5

*En el principio existía la Palabra
y la Palabra estaba junto a Dios,
y la Palabra era Dios.
Ella estaba en el principio junto a Dios.
Todo se hizo por ella
y sin ella no se hizo nada.
Lo que se hizo en ella era la vida
y la vida era la luz de los hombres,
y la luz brilla en las tinieblas,
y las tinieblas no la vencieron.*



En la medida en que vas entrando a la oración, colócate en la presencia de Dios y deja que tu mente y tu corazón se concentren en el Dios uno y trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Haz actos de fe, esperanza, amor, gratitud y humildad como una forma de entrar más profundamente en la presencia de Dios. Una vez que tu alma está en la presencia de Dios, trata de imaginar cómo era el mundo antes de que cualquier cosa fuera creada, cuando Dios estaba solo como la Santísima Trinidad, antes de los primeros días de la creación.

Aunque las cosas cambian, Dios nunca cambia. El Señor es una roca –sólida, fiel y serena–, el punto firme del que penden todas las cosas y son conservadas en la existencia. Dios es el alfa y el omega, el principio y el fin de toda la historia humana.

El sereno y sabio semblante de las personas de la Santísima Trinidad domina todas las cosas. Dios controla de forma adecuada el universo, gobernando con sabiduría y autoridad, y con su mano poderosa para asegurar que todas las cosas alcancen su fin. Dios es Dios y por ello sus decisiones no son ni arbitrarias ni están a merced de la opinión pública. El Señor no necesita de nuestra afirmación, pero desea nuestra reverencia porque él sabe que lo necesitamos para ser completamente humanos y felices.

Observa cómo en esta pintura Dios tiene en su mano la esfera del mundo. Observa cómo está firmemente sujeta. Aun así, Dios no ejerce su autoridad absoluta con desinterés o indiferencia. Por el contrario, el Señor se interesa amorosamente por todas las cosas. Nada es irrelevante para él, desde los más grandes acontecimientos que tienen lugar sobre la tierra hasta las más pequeñas minucias de nuestro día. Si algo es importante para nosotros, también es importante para Dios, Él mantiene todo en equilibrio con su mano providente.



¿Qué objeciones o disputas tienes con Dios y con el pueblo de Dios? Dedicar unos minutos a orar pensando en las dificultades que se presentan en tu vida y medita en cómo Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo están presentes en los momentos difíciles para ayudarte y guiarte. Después pide la gracia de ver con más claridad la mano de Dios en tu vida.

Dios gobierna todo lo visible y lo invisible. Todas las perplejidades de los hombres y mujeres,



y todas las verdades que Dios nos revela se hacen una en Jesucristo, la Palabra eterna del Padre. Es el mismo Cristo que está presente en el sacrificio del altar en cada Misa. Aunque todos pueden parecer en desorden, hay una armonía. El plan de Dios se realiza en lo que puede parecernos un caos. Porque Dios es el Señor de la historia; y el Señor de la historia nos ha hecho a todos parte de esta historia.

Era común en la iconografía cristiana representar al Dios Trino con un triángulo el cual tenía en el centro un ojo que todo lo veía, a menudo con rayos de gloria que salían de él. Sin embargo, en esta pintura, Rafael prefiere hacer una representación mucho más personal –más real– pintando a las tres personas de la Trinidad. El Dios Trino es una relación eterna de amor, una familia divina



▲ Nota cómo el título que Rafael le dio a esta pintura es *Disputa*. En el plano inferior, un virtual “salón de la fama” de teólogos discute en la tierra sobre la doctrina de la Eucaristía, mientras personajes bíblicos, patriarcas y profetas participan en la conversación desde el cielo. Lo que sucede en la tierra se equilibra con el plano del cielo, mientras el eje divino vertical organiza y da un lugar a cada elemento para formar un todo: la Santísima Trinidad.

donde el Padre está sobre todo y en todo. El Hijo es enviado desde el Padre al mundo a través de la Virgen María, quien lo adora junto con los demás personajes presentes en el fresco. Así mismo, en esta imagen Juan el Bautista, el precursor del ministerio de Jesús, señala a Cristo como diciéndonos “he aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”. El Espíritu Santo es representado aquí como una paloma, el que trae la paz y el santificador que nos conduce a la verdad.

Dios es una persona, no es una idea o un criterio mental para hacer elecciones morales. Dios es uno y, aun así, hay tres personas divinas, cada una de ellas activa en nuestra vida. Aunque la Trinidad está siempre con nosotros, en momentos de oración como este Dios está particularmente activo para ayudarnos a entender sus caminos. Dios nos guía, Cristo nos salva y el Espíritu Santo nos inspira y santifica cuando le permitimos al Señor movernos a través de la oración.

Dios Padre ha enviado al Hijo, un tema de meditación sobre el que volveremos más adelante, pero aun así es importante tenerlo presente también ahora. La Escritura nos dice “En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios”. Jesús es la eterna palabra del Padre, aquel que ha triunfado sobre todas las cosas. La oscuridad ya no vencerá a la luz, aunque las cosas parezcan sombrías. Los poderes de este mundo siguen tratando de opacar la gloria de Dios, dado que la “derrota” de Jesús tuvo un precio. Las llagas en las manos de Jesús, representadas en esta obra, se presentan como signos de conquista y victoria. Del mismo modo, las cruces –o las batallas de nuestra vida diaria– no escapan a la mirada de Dios. Aunque algunas veces nos sentimos derrotados por las pérdidas y la tristeza, Dios permanece de pie victorioso sobre la historia humana y puede cambiar nuestra suerte, haciéndola pasar de la agonía a la victoria.

En este poco tiempo de oración que queda, presta atención a los movimientos de tu corazón y a las ideas de esta meditación que más te llamaron la atención. Siéntete libre de volver a las palabras que te dieron más paz y que te llevaron a convicciones más profundas.

Ahora dile a Dios que ilumine y actúe en aquellas situaciones de tu vida que necesitan más de su presencia y de su capacidad para sanar, de forma que su designio sobre ti siga desarrollándose. Dedicar algunos momentos a agradecerle por este rato de oración, así como por las bendiciones que has recibido en tu vida; después toma la decisión de dejar a Dios entrar más profundamente en tu corazón en este día.





ORACIÓN Y REFLEXIÓN

Señor, tú eres omnipotente. Todas las cosas te pertenecen y nada escapa a tu soberanía y conocimiento. Todos los aspectos de nuestra vida te son conocidos. Tú cuidas de todo y lo gobiernas. Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos abandonamos a tu poder y providencia. Amén.

- ✠ ¿Cómo es tu relación con la Santísima Trinidad? Piensa en el papel de cada una de las personas divinas –Padre, Hijo y Espíritu Santo– en tu vida diaria y agradécele a Dios su amor eterno por ti.
- ✠ ¿Qué objeciones o resistencias se presentan en tu oración y vida cristiana actualmente? Pídele a Dios que ilumine estas batallas, trayendo claridad de forma que puedas descubrir la victoria de Dios a través de la cruz que conduce a la gloria de la Resurrección.
- ✠ Medita en *La disputa del Santísimo Sacramento*. ¿Qué es lo que más te llama la atención? ¿Puedes verte a ti mismo y a toda la historia de la salvación transformada por la luz de Dios?
- ✠ ¿Cómo ha brillado Dios victorioso en tu vida? Haz una lista de aquellos momentos en los que Dios te ha ayudado a sanar una relación con otros, a resolver luchas que has tenido en tu interior por algún tiempo.
- ✠ ¿Qué aspectos de tu vida necesitan todavía claridad y oración? Haz una vez más un acto de fe, para que Dios te ayude a confiar en su voluntad a lo largo de este día.

Ejercicio espiritual

- ✠ Ofrece tus preocupaciones y dificultades a Dios para que puedas encontrar claridad y paz. Toma el control de esos momentos, poniéndolos en las manos de Dios. Repite con frecuencia estas palabras: ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo, confío en ustedes!